



El sol retrocede diez grados

(2 Reyes 20:1–11)



El rey Ezequías estaba muy enfermo y a punto de morir. El profeta Isaías fue a ver a Ezequías y le dijo que el Señor dijo que debía prepararse para morir. El rey Ezequías le pidió ayuda al Señor en oración.

Isaías dejó al rey y cuando se hallaba en el patio central, Dios le dijo: «Vuelve y di a Ezequías que así dice el Señor: “Yo he oído tu oración, y he visto tus lágrimas; he aquí que Yo te sano. Y añadiré a tus días quince años, y te libraré a ti y a esta ciudad de la mano del rey de Asiria.”»

Y Ezequías había dicho a Isaías: «¿Qué señal tendré de que el Señor me sanará?»

Respondió Isaías: «Esta señal tendrás del Señor de que Él hará esto que ha dicho: ¿Avanzará la sombra diez grados, o retrocederá diez grados?»

Y Ezequías respondió: «Fácil cosa es que la sombra decline diez grados; pero no que la sombra vuelva atrás diez grados».

Entonces el profeta Isaías clamó al Señor; e hizo volver la sombra diez grados atrás.